

MOOC sobre Sierra Nevada

MÓDULO 1

1.3 LA SIERRA NEVADA HABITADA

Por **Rafael Hernández del Águila**

Profesor Titular de Geografía Física de la Universidad de Granada

Los hechos son los hechos

pero las percepciones construyen la realidad

ALBERT EINSTEIN

Sierra Nevada como espacio habitado. Consideraciones previas

En este apartado más que una descripción del espacio habitado nevadense y de sus manifestaciones más representativas, valiosas o tangibles (tipos de hábitat, configuración urbana, sistemas de riego, tipologías edificatorias, fórmulas materiales de adaptación al entorno, modelos de aprovechamiento de recursos, etc.) que se manifiestan en la orla de Sierra Nevada, vamos a intentar plantear algunas reflexiones que ayuden a responder a los objetivos de este módulo introductorio que parte de una pregunta tan básica como ineludible: ¿qué es Sierra Nevada?

Obviamente los contenidos del curso van a desarrollar de manera analítica y pormenorizada la respuesta a dicha pregunta genérica. Pero en nuestra aportación eludiremos la descripción de los múltiples aspectos y concreciones materiales que configuran esa “Sierra Nevada habitada” y que aparecerán tratados en gran parte de los módulos y epígrafes del presente curso. En cambio, queremos señalar y ofrecer algunas ideas que pueden complementar y ser abordadas teniendo en cuenta los hechos que se van a describir en los distintos apartados del curso. Así pues más que un recordatorio o ampliación del conocimiento analítico y sistemático de Sierra Nevada como espacio habitado planteamos un ejercicio de reflexión para una mejor contextualización de la información y conocimiento disponibles sobre Sierra Nevada. Resulta, bajo nuestra perspectiva, imprescindible comprender cómo se ha forjado nuestro concepto actual, con sus manifestaciones materiales, de Sierra Nevada habitada. Así sea lo que fuere Sierra Nevada como espacio habitado y con independencia de sus manifestaciones territoriales, el análisis y la descripción de los hechos objetivos que la definen y concretan ese espacio, vendrán dados siempre, de las circunstancias (históricas, económicas, sociales, culturales, científicas, etc.) que condicionarán y precederán a cualquier lectura o enfoque de dichos hechos. Aunque dichas circunstancias serán tenidas en cuenta a no dudarlo en el desarrollo de los distintos apartados del curso, queremos aquí y ahora proponer aquellas consideraciones generales y previas que deberían, en nuestra opinión, anteceder al análisis de los hechos objetivos y favorecer una mejor contextualización y comprensión de nuestra actual visión de Sierra Nevada como espacio habitado.

MOOC sobre Sierra Nevada

Sierra Nevada es, ha sido y será un espacio construido por las percepciones, valores y acciones humanas

Es un hecho incontestable y abundantemente argumentado que Sierra Nevada constituye un espacio singular de excepcionales valores que pueden objetivarse desde múltiples perspectivas científicas. Dentro de estos valores aquellos que hacen referencia a su singularidad e importancia como espacio natural resultan fuera de toda discusión. No obstante, la visión, el conocimiento o la evaluación de los valores de nuestro singular macizo trascienden con mucho sus características y valores intrínsecos y objetivos. Las visiones, percepciones o perspectivas que se ha forjado y variado a lo largo del tiempo merced a muchas circunstancias históricas, matizan, explican y han condicionado sin duda los propios valores objetivos de Sierra Nevada, incluso desde la consideración de sus valores como espacio natural. Han sido, en efecto visiones, necesidades, actitudes o acciones de los seres humanos que la miraron, habitaron, estudiaron o visitaron los que, diacrónicamente, han dado como resultado no sólo la valoración o no de dicho espacio natural sino los usos, aprovechamientos o procesos de conservación o de destrucción que han afectado a los valores materiales, potenciales o simbólicos de dicho espacio. Esa acción humana ha venido dada no sólo por los habitantes que interactuaron “in situ” con el espacio nevadense sino que, recordémoslo una vez más, también fueron afectadas por seres humanos que la estudiaron, visitaron, mitificaron, etc.

Del conservacionismo más estricto a la explotación utilitarista y depredatoria de los muchos recursos de estas montañas, todo tipo de actitudes y acciones han cabido en la historia que relaciona Sierra Nevada con el factor humano. En definitiva, han sido las diversas formas de acercamiento y “uso” de Sierra Nevada (desde el interés científico a la actitud estética o a la pura y dura necesidad de supervivencia) las que han condicionado y explican no sólo la evolución de estas montañas sino su actual situación y perspectivas de futuro. En gran medida, toda Sierra Nevada es un espacio habitado (material o simbólicamente) y es, precisamente, en la capacidad de conocimiento y valorización las formas de habitar este espacio donde se encuentra uno de los mayores retos para el mantenimiento de sus valores. En definitiva la ampliación de nuestra imagen de Sierra Nevada a su multisecular uso y ocupación humanos, aparte de ser un ineludible punto de partida para la gestión, enriquece las posibilidades de dicho espacio, incluso desde la perspectiva de la conservación de sus riquezas naturales.

Sierra Nevada: espacio, naturaleza, lugar y medio

No es necesario insistir una vez más en que Sierra Nevada es un excepcional espacio natural merecedor de manera incontestable de la máxima protección. De ahí el ejercicio de responsabilidad que se debe asumir sin ningún género de dudas para la conservación de sus valores. Pero no resulta de más recordar que conceptos como espacio natural sólo adquieren un valor reconocible cuando individuos y sociedades le dan sentido a dicho concepto mediante su conversión, esta sí muy comprensible, individual o socialmente, en espacios vividos, lugares o medios de vida. La Sierra Nevada habitada plasma materialmente y de una forma históricamente construida las formas de entender, vivir y valorar Sierra Nevada, incluso desde la perspectiva de un espacio natural protegido. Esa percepción humana de Sierra Nevada es la que, a fin de cuentas, ha favorecido y favorece las perspectivas, expectativas, acciones concretas o procesos de los que se ha derivado nuestra actual situación material y simbólica de Sierra Nevada. Por consiguiente, Sierra Nevada es algo más que espacio y naturaleza en tanto y en cuanto es un “lugar”, humanamente reconocible y reconocido. Ello

MOOC sobre Sierra Nevada

y exige, por tanto, el reconocimiento de esos valores como algo propio de un individuo o sociedad. Incluso las más altas cumbres inhabitadas de nuestra sierra, o sus especies más valiosas “están habitadas” en el imaginario y en las expectativas o comportamientos humanos que dicha visión produce. Igualmente, Sierra Nevada ha sido y sigue siendo modos de vida, modos muy específicos y valiosos de “habitar el mundo” en una localización determinada y con unas características físico-biológicas pero también humanas específicas. Gran parte de la Sierra Nevada habitada que hemos heredado ha competido y coexistido con otros modos de vida y lo sigue haciendo hoy día. No olvidemos, por ejemplo, que determinadas visiones o expectativas de desarrollo económico, ajenas a las potencialidades y valores del macizo pueden perturbar o destruir modos de habitar Sierra Nevada que hoy nos pueden parecer valiosos y dignos de conservación. Por consiguiente, la mejor forma de preservar Sierra Nevada es convertir ese espacio, naturaleza y medio en un “lugar” en el que sus habitantes y sus usuarios, habiten o no este territorio, encuentren un sentido a sus visiones de desarrollo humano. Y eso pasa ineludiblemente por una revalorización del espacio habitado al que hay que considerar no sólo un patrimonio inerte propio de épocas pretéritas o un problema o enemigo de la preservación de espacio tan singular. El espacio habitado en Sierra Nevada es también Sierra Nevada, amplía y enriquece nuestra perspectiva de la misma y ha sido, puede y debe ser un ejemplo de fértil simbiosis entre Naturaleza y Cultura.

¿Quiénes habitaron y habitan Sierra Nevada? ¿Por qué, para qué y cómo?

Un análisis mínimamente cuidadoso de las formas de habitar Sierra Nevada que se concretan en lo que podríamos llamar espacio humanizado (pueblos, infraestructuras, usos de territorio, etc, así como las relaciones e interacciones que se establecen entre esas materializaciones de la acción humana) nos señala que las respuestas a las preguntas que abren este epígrafe resultan de una gran complejidad, riqueza y pertinencia. En efecto, detrás de todas y cada una de las concreciones en que esa Sierra Nevada habitada se manifiesta, hay una serie de circunstancias que las explican y dan sentido. Los fines que persiguieron y persiguen los habitantes o usuarios de Sierra Nevada (supervivencia, estudio, recreo...) han estado condicionadas por medios técnicos, económicos, culturales... (posibilidades, en suma) que permitieron una consecución concreta de dichos fines con mejores o peores niveles de adaptación a los valores potenciales o reales de Sierra Nevada. Sierra Nevada, efectivamente, “ha servido, sirve y puede servir” para objetivos humanos muy dispares, no pocas veces contradictorios o incompatibles. Yéndonos a un extremo, bajo una perspectiva puramente utilitarista en su sentido más estrecho, los mejores, evidentes y más dignos de protección valores de Sierra Nevada, serían absolutamente irrelevantes si no despreciables. En otro sentido, modos de vida, usos de los recursos, valores patrimoniales de toda índole que hoy pueden resultar no rentables o residuales según determinada lógica utilitarista resultaron imprescindibles para la simple y llana supervivencia de estos espacios vividos. Hoy, además, pueden y deben tener una alta y renovada valoración como bienes irrenunciables e insustituibles, no sólo como curiosidad histórica o por sus valores estéticos, sino como fórmula pragmática de buena adaptación a lo que el medio ofrece. Somos herederos de resultados materiales que constituyen el espacio habitado de Sierra Nevada (acequias, utilización de materiales constructivos, cultivos específicos de montaña, tramas urbanas, patrimonio inmaterial, etc.) que deberían constituirse en el mejor aval no sólo de la preservación de estos valores culturales, sino en la mejor defensa de los valores como espacio natural con los que interactuaron armónicamente durante siglos.

MOOC sobre Sierra Nevada

Sierra Nevada habitada: retos para el futuro

El reto del presente y del futuro en la gestión sostenible de Sierra Nevada depende en gran medida, por consiguiente, del desarrollo de formas de habitar dicho espacio que permitan, en primer lugar, la valoración de su singularidad y el respeto y mantenimiento de los ya conocidos valores del macizo. Ello nos debería llevar a una seria e ineludible reconsideración de los factores que condicionan hoy las formas de percibir, pensar, conocer o sentir dichos valores. Se precisa, también, una revalorización del espacio habitado de Sierra Nevada que ha constituido una simbiosis interactiva permanente con el sector menos transformado y primigenio de la misma. Una Sierra Nevada ajena a la consideración prioritaria de ese marco de interacción e interdependencia resultaría ajena a la verdadera funcionalidad de dicho espacio. Sierra Nevada es también las poblaciones que la habitan, con sus manifestaciones materiales, culturales, tecnológicas, productivas, etc. De cómo se organicen espacialmente esas poblaciones o de la conservación y/o revalorización de la rica herencia de usos humanos del territorio, se deriva la posibilidad real del mantenimiento y conservación de los valores que Sierra Nevada tiene como espacio natural particularmente valioso.

Superadas, suponemos y esperamos, peligrosas actitudes utilitaristas o economicistas ajenas a los valores del macizo, Sierra Nevada debería ser ejemplo de formas de habitar nuestro planeta en las que la simbiosis entre naturaleza y cultura, conocimiento y emoción, ciencia y espacio vivencial sean posibles. En definitiva, la Sierra Nevada habitada debería ser una fuente y ejemplo de posibilidades para una buena vida humana. Simbiosis que debe dar lugar a procesos de uso, aprovechamiento y gestión de los recursos existentes que huya de posiciones estáticas y cerradas sobre la “utilidad” o “potencialidades” que brinda nuestra sierra. Una mínima atención sobre los hechos que condicionaron el uso humano de Sierra Nevada nos muestra cómo valores que en otros períodos históricos eran irrelevantes, invisibles o inexistentes son hoy valores de primerísima magnitud. Por citar sólo un ejemplo, ¿qué valor tenía el viento o el sol hace una década en el Marquesado? ¿Cuál era la riqueza que aportaba Sierra Nevada a esa comarca? ¿Cuál es hoy? ¿Cuál puede ser la del futuro?

En conclusión, de cómo construyamos como “habitantes” en cualquier sentido posible Sierra Nevada surgirán modelos de interacción con las potencialidades que Sierra Nevada nos ofrece para no sólo una mejor conservación de sus valores naturales sino también para la consecución de unos objetivos de desarrollo humano en los que la conservación de dichos valores constituye la pieza esencial e ineludible.

La consideración y revalorización de esa Sierra Nevada habitada que se manifiesta en comarcas tan dispares como únicas (Marquesado, Alpujarras, Lecrín, Tabernas...) deberán ser el punto de referencia esencial para entender y valorar el verdadero significado de la pregunta ¿qué es Sierra Nevada?: Sierra Nevada son, han sido y serán lo que sus habitantes y usuarios pudieron, quisieron y supieron construir. Y en ese binomio indisociable naturaleza-cultura no podemos entender la una sin la otra.

MOOC sobre Sierra Nevada

BIBLIOGRAFÍA

CARRASCOSA, Miguel José (1992). *La Alpujarra*. 2 vols. Granada: Universidad de Granada.

CHACÓN, José y ROSÚA, José Luis (editores) (1996). *Conferencia Internacional. Sierra Nevada, Conservación y Desarrollo Sostenible*. 5 vols. Granada.

FERRER, Manuel (1985). *Sierra Nevada y la Alpujarra*. 4 vols.+cartografía. Granada: Editorial Andalucía.

TITOS, Manuel y PIÑAR, Javier (1995). *Álbum cartográfico de Sierra Nevada 1606-1936*. Granada: Fundación Caja de Granada.

VVAA (1988). *"Sierra Nevada y su entorno"*. Actas del Encuentro Hispano-Francés sobre Sierra Nevada. Granada: Universidad de Granada.



UNIVERSIDAD
DE GRANADA

